

Jaime Jilincic, empresario gastronómico y presidente regional de la Multigremial:

"Tengo un sabor amargo por lo que está pasando en la política, lamento que su calidad se ha ido perdiendo"

● Lejos de las aspiraciones políticas, el ahora "militante no activo" de Amarillos no dejó títtere con cabeza: repasó medidas de autoridades comunales, regionales y nacionales, en temas variopintos que van de los cruceros hasta los líderes de opinión.

Diego Bravo
 periodistas@elpinguino.com

Más que los antiguos estándares, a Jaime Jilincic le gusta que lo presenten con sus banderas actuales: presidente de la Asociación de Empresarios Gastronómicos de Punta Arenas, GastroPuq; presidente regional de la Multigremial; y militante "no activo" (aclaró rápido) de Amarillos. Esto último sirve para adentrarse en la imagen que tiene hoy en día del debate público:

"Yo estaba haciendo un esfuerzo de trabajar en política, sin aspiración a cargo. Pero esto va para cualquier lado: nadie tiene un proyecto, nadie aspira a nada (...) Estoy convencido

que mi candidato va a ser Di Mondo. Nadie convoca a nada, por lo menos él nos convoca a vestírnos raro".

- Decías antes de prender la grabanadora que tu diagnóstico es que la política está separada de las necesidades de la población. ¿Por qué razón y qué efectos tiene en el debate político público?

"Creo que la política, en general, no está dando el diagnóstico correcto de lo que está pasando en Chile; hoy parece que la política está en una guerra de guerrillas entre el actual Gobierno, que no lo ha hecho bien, como diciendo: 'Mira, vamos a cambiar la historia'. Pero cuando se ven las cifras con agudeza, o se revisa lo

que pasa en Chile, uno tiene que asumir que hace 15 años la situación del país viene cayendo muy mal, y menos en el tema del crecimiento. Y no es un tema solo de este Gobierno, que tiene una visión sesgada con el mundo empresarial, sino que Chile no viene creciendo hace rato.

Segundo, Chile viene gastando como si creciera sistemáticamente hace 15 años. Eso significa que Chile se está empobreciendo y todavía se sigue legislando, con un Parlamento que hace una serie de compromisos que no estamos financiando y por efecto, estamos generando deuda.

Chile no es un país atractivo y eso significa para los ciudadanos, especialmente para los más jóvenes, que sienten que

los más jóvenes son más pobres que nosotros. Eso no había pasado en la historia: a los jóvenes, conseguir una vivienda o una casa es más complejo. También en educación que, en vez de ir mejorando, ha ido perdiendo calidad.

El debate ha ido en echarse las culpas y no en un compromiso para mejorar".

- El diagnóstico del nulo crecimiento es compartido por ambas veredas políticas, a lo que se suma la crítica a la baja productividad por parte del empresariado. Por otro lado, está lo que dijo el ministro de Hacienda, Mario Marcel, respecto al tema Corfo: que el movimiento de sus recaudaciones fueron para evitar la deuda. Pero en la búsqueda de soluciones, haciendo política, está el acuerdo de pensiones.

"Sobre reforma de pensiones: hubo un esfuerzo de todos para concordar un leve mejoramiento. En esa lógica, sería razonable. La pregunta es sobre los supuestos del acuerdo, que dicen que Chile tiene que crecer y que si no lo hace, no se puede financiar. Se hizo una apuesta a futuro pensando en que alguien hará crecer a Chile, pero nadie está haciendo algo para lograrlo.

Solo se hicieramos las cosas que hacíamos las cosas que hacíamos cuando Chile crecía, las cosas mejorarían, pero no lo estamos haciendo. Estamos teniendo, primero, una visión



Jilincic hoy encabeza GastroPuq y la Multigremial loca.

sesgada del tema, que nos está complicando. Y el otro punto es que no va a haber mejoramiento salarial si no mejoramos el crecimiento.

Algo no estamos haciendo y el debate no se centra en eso. Más bien hay acusaciones y no se logran concordar soluciones para que Chile vuelva a cambiar.

El tema es complejo y siento que la política, y que deberían ser los elementos de fondo del debate, no están pasando.

No podemos seguir haciéndonos los tontos: el debate, más que si fue bien hecho o no, lo que tenemos que decir es que llevamos más de 15 años gastando más de lo que generamos".

- Hay proyecciones de bajo crecimiento hasta 2030. En el ámbito político, ¿aporta en la búsqueda

del crecimiento el que haya tanta atomización de partidos en el Congreso?

"No aporta. Lo que se está produciendo es que cuando los ciudadanos y el país no tiene claro su proyecto ni para dónde camina como país, los esfuerzos se diluyen. Con el nivel de atomización en la política, se produce que cada uno de estos subgrupos trata de ir generando posiciones solo para un tema de reelección, de permanecer en el tiempo. Eso genera personalismos, populismos y no se resuelven los temas del país.

Es obvio que hay que reformar el sistema político chileno y también el Estado. Hasta la misma forma de funcionar del aparato público es una locura: tenemos más de 25 ministerios. Hay una atomización que también se está dando en la estructura pública, que no está resolviendo los problemas y

cada vez estamos siendo más burocráticos.

Pero pareciera ser que los temas están en las instancias correspondientes (la permisología, la reforma al sistema político), pero el Estado pareciera ir a una velocidad distinta.

Ese es un tema. Hay otro en el sistema legislativo: cuando tienes niveles de desconfianza donde nadie confía en el otro y todos empiezan a sacar cuentas alegres para tener una ventaja política sobre el otro y los 30 segundos en televisión, no discutimos los temas de fondo. Eso hace que nos pongamos zancadillas. Eso, a la larga, hace que Chile no avance, y los parlamentarios se prestan para algo que parece farándula.

Las leyes salen de muy mala calidad. No hay percepción de lo que la gente requiere".

- Concluso un ánimo medio de estadio: 'Que se vayan todos'. ¿Pero a quién rescatarías?

"Quien tiene una visión de desarrollo del país es Oscar Landerretche. Otros quienes tienen miradas interesantes: Sebastián Sichel, Tomás Vodanovic; Ignacio Briones, Claudio Orrego.

En mujeres, las personas que están aportando de forma relevante son Constanza Hube, Andrea Balladares, Paulina Vodanovic -si no fuera presidenta de su partido-; son personas que tienen una mirada de largo plazo.

Ahora bien, nadie a nivel nacional ha sido capaz de decir sobre el tema complejo en el que está nuestra región a nivel geopolítico".

- A propósito de eso: no hubo muchos cambios en gobernanción y municipalidad de Punta Arenas. ¿Qué desafíos tenemos?

"Mirando los indicadores, somos una región que depende cada vez más de la inversión pública. Eso es un retroceso: no somos capaces de ir generando condiciones para efectuar desarrollo que no sea al margen de la inversión pública, y eso es una derrota.

Mirándolo desde el punto de vista del poblamiento, con suerte llegaremos a 170 mil personas: solo Tierra del Fuego argentina ya nos pasó. Para qué hablar de Tierra del Fuego chileno. Nos estamos jugando el acceso al territorio antártico y no estamos haciendo ninguna política pública de seriedad para fortalecer ese tema, y estamos en franca competencia con otros países y la estamos perdiendo".

- Sumo tu diagnóstico con el momento del Canal de Panamá, que parece ser una oportunidad para Magallanes.

"Es un tema interesante, pero si no mejoramos la administración del estrecho de Magallanes, las cosas no van a mejorar.

La tendencia futura de los cruceros, de los grandes

de más de tres mil pasajeros, antes venían y hacían el péndulo: venían de Miami, de allí a Buenos Aires, luego a Punta Arenas, después Ushuaia, de ahí a Punta Arenas, Valparaíso y de regreso. Eso, en unos años más se va a perder: Miami-Buenos Aires-Ushuaia-Antártica. Va a ser por una serie de condiciones: no estamos haciendo nada para evitarlo. Acá se habla en Punta Arenas de inversiones: deberíamos tener un puerto para atracar cruceros, una recepción de turistas de primer nivel, llevamos haciendo un montón de proyecciones y no donde debemos para que tenga un impacto real.

Somos el puerto de cruceros más relevante de Chile y no tenemos una recepción de cruceristas y los bajamos en la bahía que cuando hay oleaje de dos metros, a los viejitos los ahogamos"

- Para terminar: ¿estarás en la papeleta a fin de año?

"Me presenté en dos oportunidades, creí que podía hacer un cambio, la ciudadanía creyó que no. Los resultados, en mi opinión, es que no ha pasado nada: no hay ninguna ley en los últimos 10 años que beneficie a Magallanes: que sea de origen magallánico, que se hayan preocupado de construir acá, no hay nada".

"Me estoy dedicando a la cosa gremial, me interesa hacer un aporte ahí. Al debate regional no me voy a restar, quiero vivir y morir acá, pero me preocupa la cosa gremial, que es el mundo en el que puedo aportar hoy.

Tengo un sabor amargo en la boca, de decepción de lo que está pasando en la política, y lamento profundamente la calidad de la política, que se ha ido perdiendo. Es lo que hay, bueno, y si la gente decidió eso, hay que asumirlo. En eso soy bien modesto: vi mi oportunidad, nunca me negaré a colaborar para que a mi región le vaya bien, porque me interesa, pero creo que uno puede aportar de distintos ámbitos y lo haré en la medida de mis posibilidades.

Tengo la sensación de que la política no tiene esa cosa épica de antes, de construir juntos. Fui autoridad varias veces, y creía que era autoridad de todos, no esto de trincheras, que si hablo con uno te acusan de traición, te funan. La verdad es que el nivel de calidad del debate me genera un nivel de frustración, de malestar, de mal sabor de boca, que es bastante.

Soy crítico de lo que pasa: si me preguntas cómo estábamos hace 10 años a como estamos ahora, digo que igual. Si veo los indicadores de colegios, por ejemplo, hay un retroceso, no un avance, y un gasto importante de recursos.

Si preguntas en qué se desarrollarán los jóvenes acá, se están reduciendo los espacios: la salmonicultura tiene límites, la ganadería igual. Ahora estamos esperando el hidrógeno verde, pero hace dos meses pasó a segundo plano. Ya no es tema. Ojalá sea por las vacaciones".